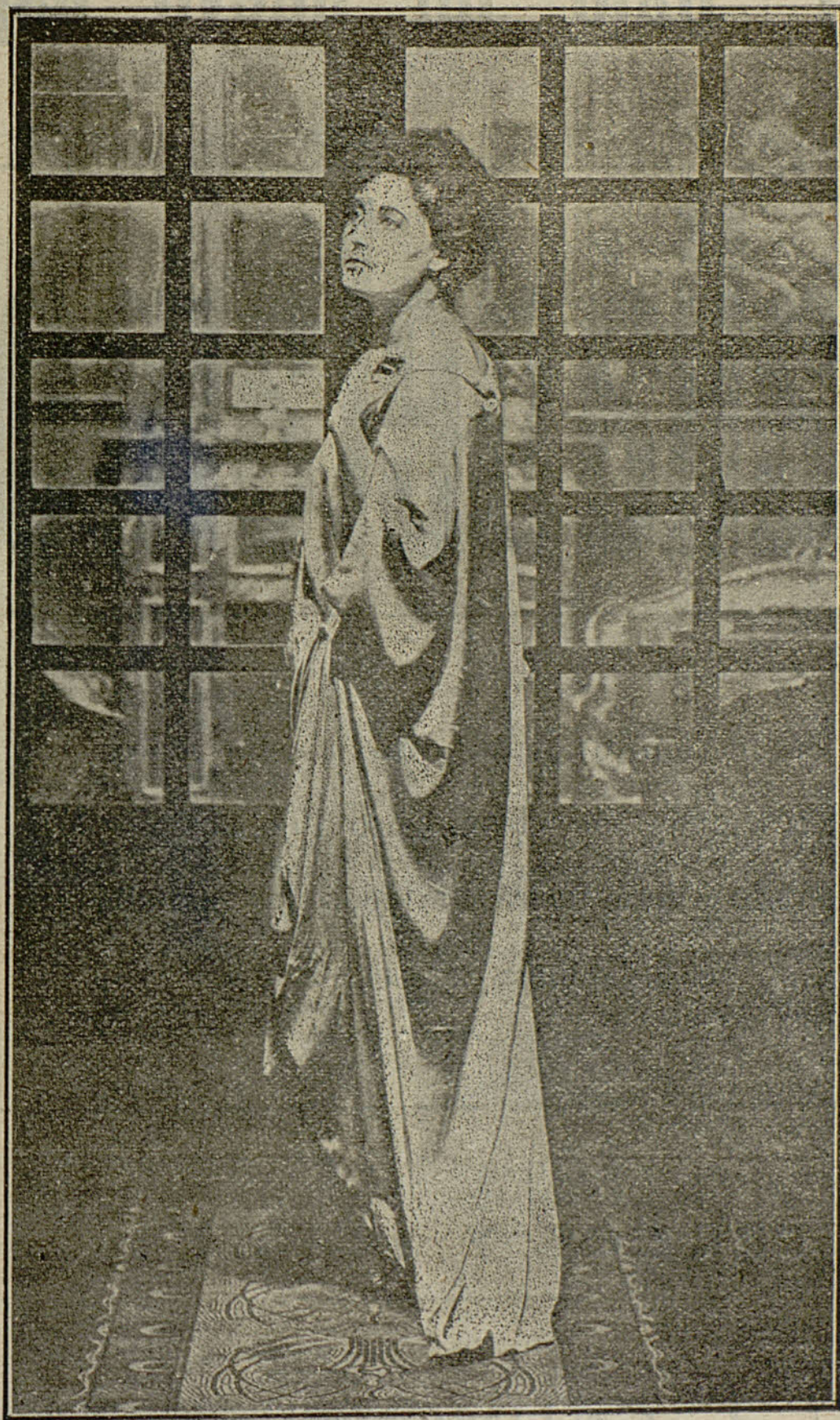


EDICION POPULAR ILUSTRADA

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO



La notable artista HESPERIA
en una escena de la película LA PRINCESA DE BAGDAD

Una buena película

El amor bajo un nuevo aspecto

Mas allá del amor!...

Producción dramática de nuestra marca,
presentada con el inmenso lujo acostum-
brado y que lucirá en todas las pantallas
de los salones más importantes.

PRECIOS Y DETALLES



L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.
Teléf. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3.
Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:
Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.

* * * * *

DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5. - SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICION POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

DIRECTOR : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

Se publica los jueves

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN :
España. Un año 7'50 pts
Extranjero » 15 »
Número suelto 15 cts.
Atrasado 30 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

SILVIA MARIATEGUI



Silvia Mariategui

Silvia, la pequeña Silvia, no es una artista consagrada, ni siquiera conocida. Es una artista que empieza, pero una artista que tardará en triunfar tan poco, tan poco, que quizás todos los que lean esta crónica con algo de extrañeza y algo de duda, la recordarán en un mañana muy cercano con esa admiración devota que siente el público de cine por sus estrellas favoritas.

Todas las cualidades esenciales para el triunfo se dan de manera acabada en esta jovencita resuelta y animosa que a veces nos da la impresión de una niña que empieza a ser mujer y a las veces las de una mujercita, tan

mujercita, que todavía no ha dejado de ser niña y escandalizar la casa con sus juegos ruidosos poniéndose muy enfadada y muy seria con las muñecas.

—Nosotros sabemos que usted quiere ser artista y deseamos hacerle una interviú. Es para ser, convencidos de sus grandes méritos, los primeros que rimemos un elogio en honor de la futura gloria de la cinematografía española. Cuéntenos usted cosas...

Silvia nos miró con una encantadora perplejidad. Luego miró a su mamá, que nos acompañaba, con una mirada de indecisión y de súplica como para que la sacase del atolladero.

Y como la mamá poniéndola en un más grave apuro la respondiese:

—No, no tú, tú eres la que ha de hablar,—toda encendida de rubor y azoramiento nos respondió ingenuamente con una encantadora voz musical:

—Que me gusta el cine con delirio y que quiero ser una actriz famosa.

Y sus manos monísimas y delicadas trenzaban inquietas los adornos de su lindo y elegante vestido color rosa.

—Que me gusta el cine con delirio y que quiero ser una artista famosa.

Este «quiero» rotundo, terminante, representa un caso

de voluntad decidida. De esa voluntad que tan raras veces se da en un temperamento y que tan firmemente estudiaría un grafólogo en los rasgos de la firma de esta niña-mujer en la que florecen los catorce abriles espléndidos y bonitos como una vara de nardos.

Silvia llegará; Silvia triunfará y su nombre aureolado con todos los prestigios de la gloria recorrerá el mundo con las clamorosas resonancias de los éxitos definitivos.

—Está loca, esta chiquilla,—nos decía la madre—una buena y distinguida señora madrileña en la que se unen la respetabilidad y la exquisita distinción de las damas aristocráticas—está loca, loca... Me ha hecho levantar la casa de Madrid, trasladarnos a Barcelona. Allí ha trabajado en dos películas, pero hemos venido aquí atraídas por las mayores facilidades que da el trabajo de estas casas editoras. Ahora quiere que nos vayamos a Nueva-York...

Y añadía: —Yo no veo las cosas tan animosamente como ella, porque los años han ido quitando fe a mi optimismo, pero sin embargo, ya le he dicho que en cuanto quiera tomamos el vapor y nos marchamos a América.

—A usted no le asustaría, Silvia,—preguntamos—marcharse tan lejos?

—No, no, de ninguna manera. Y si me asustara, me aguantaría. Las artistas americanas son las que más me gustan y quiero aprender de ellas. Para mí son las mejores...! Si no fuera por la guerra...!

Pero la guerra acabará. Esta artista de corazón, toda fe y entusiasmo, que ya habrá realizado portentosas creaciones en España se marchará un día en busca de mejores horizontes para su arte camino de otro país.

Su cuerpo menudo y elegantísimo, con la gracilidad alada de las madrileñas netas pondrá una nota de belleza en las pantallas de todos los cines.

Sus ojos grandes, indefinibles como dos llamaradas de luz en la cara sonrosada y linda, nos sugestionarán emocionándonos en los papeles dolorosos de tragedia y nos deleitarán con su mirar ingenuo, un poco alocado y desconcertante en las comedias donde una locuela hace sufrir con sus travesuras y sus desaires a un novio rico un poco presumido y un poco tonto.

Y es entonces cuando nosotros que escribimos hoy estas cordiales cuartillas y en ellas los primeros elogios para la artista de cabellos rubios vaporosos como la espuma, de los grandes ojos amables y buenos, de las mejillas blancas levemente sonrosadas, de boca preciosa y encendida, del cuerpo pequeño y armónico, de los lindos piecitos y de las finas manos adorables, tendremos la satisfacción de haber acertado ya que no tengamos ahora la de haber podido—como hubiera sido nuestro gusto—rimar los elogios con la efusividad rendida y galante de un madrigal.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO

CENSURA DE PELÍCULAS ECOS MUNDIALES

Visita rápida

La Prensa cinematográfica de Chile protesta indignada del criterio de la censura, que ha secuestrado la película norteamericana *Amor de Broadway*, por juzgarla inmoral.

Conviene hacer constar que esta cinta ha sido trasladada a la pantalla de una novela conocidísima del popular escritor yanqui Wonderley y que fué aprobada por la censura de los Estados Unidos.

A pesar de tales razones, a los respetables censores chilenos se les antojó que la cinta era un atentado contra la moral y la han recogido. Es que la moralidad es cuestión de climas; y lo que en Nueva York parece inocente, en Chile tiene caracteres de escándalo.

Amor de Broadway es una buena película, que encierra en su fondo una tesis ética y moral. Algunas escenas están presentadas de una manera cruda y descarnada, sin veselina ni velos impúdicos. Y a estas escenas reales, vigorosas, sinceras, se han agarrado los censores para anular la cinta. En su criterio estrecho y medioeval de modernos inquisidores hay un horror sistemático a todas las audacias y a todas las valentías. Y por eso, unos pedazos de vida que aparecían en la película, les han asustado, les han escandalizado más que todas las falsedades cursis y lamidas de muchas cintas en boga.

Es lástima que la censura de películas esté todavía, en muchos sitios, en manos de unos señores rígidos y puritanos, que tienen del arte un concepto ruin, sujeto a viejas máximas de una ñoñez insoportable.

Bien está la moralidad aplicada al Cine; pero no hasta el extremo de que una película nos parezca tan soberanamente aburrida como la vida de aquellos santos varones que se pasaban el día orando en inmensos desiertos.

EZEQUIEL MOLDES



La casa R. FARRAS
Fábrica de Géneros de Punto
XUCLÀ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la iglesia Belén.

LA SINCERIDAD DE ALICE BRADY

Alice Brady trabaja con sinceridad. Sea lo que sea el papel que le toca representar, ella quiere hacerlo siempre.

Para poder efectuar el baile en una película que ha terminado últimamente, tuvo que estudiar mucho tiempo, pero al fin es ella quien baila, aún cuando el director le ofreció que en el momento del baile la substituiría por una profesional y el público no se daría cuenta de ello.

También en la película *La prueba de Rosetta*, en la cual interpreta el papel de protagonista, tuvo que aprender a escribir a máquina con alguna rapidez para poder dar veracidad a una escena.

Nuestras producciones

Para presenciar la prueba de *Frou-Frou*, primera película de la marca «Bertini», editada por la «Caesar Films» y presentada por la casa Gurgui, vino a Barcelona, estando unos días entre nosotros, el conocido e importante cinematografista de Valencia don Angel Pérez del Vau, que llevará la mencionada película a aquella región.

La «Studio Films», sujeta a una labor incansable, dejará pronto terminadas las grandes series *El protegido de Satán* y *Codicia*, que está editando, y de las cuales hemos visto diferentes fotografías y filmar algunas escenas que nos hacen, más que concebir la esperanza, tener la seguridad, de que serán dos grandes y resonantes triunfos de la cinematografía española.

Adquisiciones y éxitos

La «Empresa Cinematográfica» tan justamente incorporada a la vanguardia del comercio cinematográfico español, nos presentará la próxima temporada varias importantes producciones, entre las que figuran la de gran sensación *Rasputín o la caída de los Romanoff* y las de la prestigiosa marca americana «World» tituladas *La Duquesita*, *La Bohème*, *Viuda voluntaria*, *El ladrón*, *Camila* y las últimas del incommensurable Charlot.

La misma casa, concesionaria para todo el mundo de la película *Cristóbal Colón*, está recibiendo muy ventajosas proposiciones de diferentes sitios que no quieren quedarse sin conocer la colosal cinta histórica.

Fuerza y Nobleza, otra cinta de producción nacional adquirida por la «Empresa Cinematográfica», y que tanto éxito alcanzó en Barcelona, se está pasando con igual suceso en casi todos los pueblos de Cataluña.

Bien venido

Hemos tenido el honor de saludar a don Alfonso Croce, conocido cinematografista italiano, el cual ha llegado a esta de Buena Aires con encargo de su Gobierno para las Repúblicas sudamericanas.

Vuelta al trabajo

El actor Harris Gordon, que trabajaba en la «Mutual», ha vuelto al trabajo después de dos años de estar ausente de él, debido a las heridas que sufrió en un accidente de automóvil.

Richard Stanton es quien dirige su primera película para la «Fox Film Corporation».

Indiscreciones

—La primera mujer que ha pedido permiso para trabajar de operador de cine en los Estados Unidos se llama Laurine Stahley, y es de Rochester.

—En América están haciendo segundas ediciones de películas viejas con títulos nuevos, lo que origina no pocas protestas.

—La casa Ruffels, de Inglaterra, ha trasladado a la pantalla la gran obra de la célebre escritora María Corelli «Thelma».

—La «Transatlantic» ha puesto en el mercado siete comedias de «L. KO.», todas de gran risa.

—La casa «Fox» ha terminado una cinta, muy esmeradamente editada, con Gladys Brockwell de protagonista, titulada *Conciencia*.

—La fascinadora Ana Nillson es la heroína de la extraordinaria película *Lo inevitable*, estrenada en Londres con gran éxito.

Los cuentos de «Las mil y una noches».

La importante manufactura americana de William Fox ha llevado a la pantalla el precioso cuento de *Las*

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

mil y una noches, titulado *Aladino o la lámpara maravillosa*.

Obtiene esta cinta una ajustada interpretación, destacando el trabajo de Jane y Katherine Lee, dos niñas preciosas, pequeñas estrellas de dicha casa.

Fallecimiento de un actor

El notable actor americano Benjamín C. Chapin, que se hizo célebre por sus maravillosas caracterizaciones del presidente Lincoln, acaba de fallecer a los cuarenta y cuatro años de edad, víctima de traición y larga enfermedad.

Descanse en paz el inteligente artista.

Nueva habilidad de Charlot

El estupendo mimo Carlos Chaplin posee una habilidad que hasta ahora nos era absolutamente desconocida: es un Sarasate en miniatura.

Durante los ratos libres que le quedan de uno a otro trabajo, se entretiene en hacer filigranas con su violín, tocando cualquier fox-trot dislocante.

Fábulas cómicas

Se han adaptado a la pantalla las fábulas del gran humorista norteamericano Jorge Ade, el hombre que con sus graciosísimos escritos ha hecho reír a millones de personas.

Cinta charlotesca

Terminado el «drive» patriótico, Charlot ha regresado al estudio, donde está trabajando activamente en la segunda película de la serie del millón.

El título y argumento de esta nueva producción pronto se dará a conocer al público.

Margarita Clark

La gentil Margarita Clark ha hecho una serie de tres películas, tituladas *El diario de Bebé*, *El ladrón nocturno* y *El ídolo destrozado*.

Son las memorias de una jovencita que escribe su diario a la vez que va representándose.

Acompañamiento musical

Durante la impresión de películas, particularmente de dramas, las casas americanas acostumbran a acompañar el trabajo con una música apropiada a las escenas que se están filmando.

Los actores dicen que este acompañamiento les ayuda mucho a trabajar.

Nuevo estudio

Después de terminar su labor en *La mujer salvaje* y *Engañar a los pillos*, Clara Kimball Young se ocupará en los trabajos de instalación de un estudio propio que edificará en Los Angeles.

Película cómica

Una película muy cómica es la que se está confeccionando en el estudio de la «Artcraft», titulada *No se puede tener todo*.

La cinta reproduce las escenas, cuasi siempre cómicas de cuando se hace una película en serio.

Una ironía

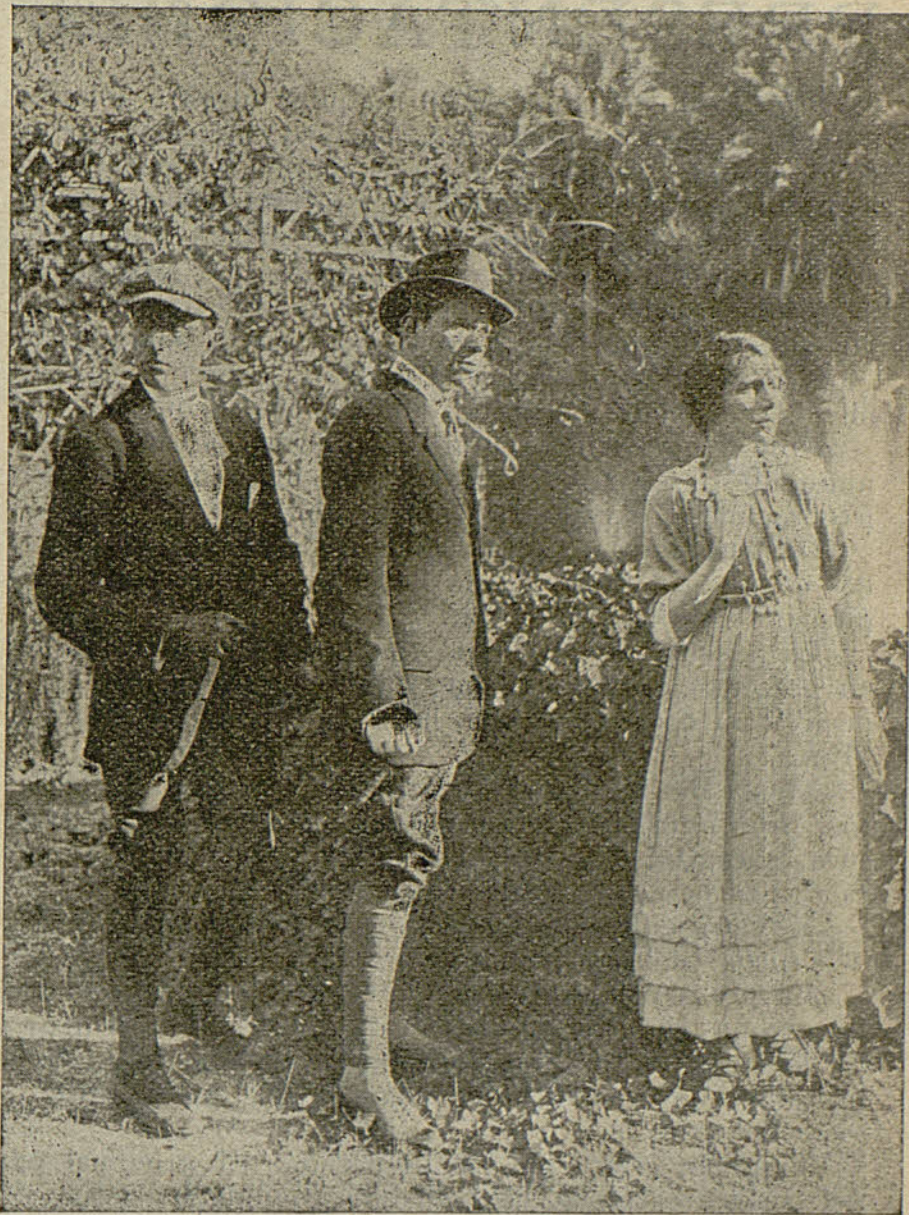
En un cine de Inglaterra que tiene la costumbre de hacer propaganda en la pantalla de los méritos de su salón, se proyectó una película muy dramática, cuya última escena tenía lugar en el cementerio.

Después de proyectada esta película, apareció en la pantalla un letrero que decía: «Recordamos al público que aquí se proyectan siempre películas alegres y agradables.»

Otro matrimonio

Un periódico diario italiano publica un suelto afirmando que Victoria Lepanto, la bella actriz cinematográfica, se casará muy pronto con un rico industrial.

No parece sino que el acreditado don Felipe se ha propuesto casar a todas las artistas del Cine para hacer su negocio.



Una escena de la bonita película **EL BARON MISTERIO**

Una «Tosca» nueva

La «Famous Players», que, con Paulina Frederick de protagonista, ha terminado la película *Tosca*, nos presenta a la artista haciendo una proeza que nos era desconocida.

En la escena final del suicidio, lo mismo en el teatro que en el cine, las artistas se arrojan de la torre para caer sobre un mullido colchón.

Paulina Frederick, para dar verdadera importancia a la caída, lo hace de veras, cayendo en unos fosos llenos de agua. Está tomada la escena de manera que el espectador ve perfectamente la caída.

Por cuestiones de propiedad literaria, esta cinta no se proyectará en Europa.

Dos artistas simpáticos

Grace Cunard está terminando de filmar una nueva cinta, titulada *Convencionalismos de la sociedad*, en la que trabaja en compañía del popular atleta Eddie Polo.

Sin duda que de la unión de ambos notables artistas ha de salir una obra admirable.

La actriz más rica

La actriz más rica parece que es Fannie Ward, artista muy hermosa, protagonista de *La marca de fuego*. Sus joyas están evaluadas en más de un millón de dólares.

Trabaja en el cinematógrafo más por gusto artístico que por las ganancias que él le produce, pues su fortuna es anterior a su entrada al cine.

VINDICATOR
10 episodios

PRESENTACIONES

Frou-Frou.—Estaba ya en máquina nuestro anterior número cuando se pasó de prueba el miércoles 31 de Julio, en el teatro Eldorado, la espléndida película *Frou-Frou*, primera de la marca «Bertini»—edición «Cæsar Films»—interpretada por la célebre artista italiana.

Toda la suntuosidad y buen gusto que sabe poner la «Cæsar» en sus producciones se manifiestan de nuevo en esta última, sirviendo de marco a la labor prodigiosa de la Bertini que cada día nos sorprende con un nuevo y acabado alarde de dominio escénico.

Frou-Frou es una cinta de precioso argumento y maravillosos efectos realizados por una interpretación irreprochable, que gustará muchísimo.

Destrucción.—Un drama intenso, valiente, con escenas de un acabado realismo llevadas al lienzo como palpitaciones de la vida social.

La película es americana y esto nos dice bastante de su presentación sin que haga falta en su justo elogio decir otra cosa sino que lleva la prestigiosa marca «Fox».

Theda Bara, la preciosa artista de los grandes aciertos, interpreta el papel de protagonista con la desenvoltura, naturalidad y atrayente justeza que son notas características de su gran arte.

Nos presentó esta cinta la casa Ajuria en la sesión de pruebas del día 3, junto con

La presa del pirata.—Del argumento y sensacionales escenas de esta última ya da idea el título a manera de sugestiva promesa que no decepciona en nada la urdimbre de emocionantes cuadros que pasan ante la vista del espectador.

También esta cinta es americana. El principal papel corre a cargo de la bellísima Paulina Frederik. Y ella, que domina los secretos del arte, y todos los demás artistas, completan un conjunto de interpretación tan igual y armónico, que suma nuevos valores artísticos y de emoción a los muchos de esta extraordinaria película de allende el Atlántico.

El alcalde Chilindrino.—En el número pasado copiábamos de un periódico de Arenys de Mar la noticia de haberse pasado allí de prueba esta cinta con generales aplausos, a los que uníamos los nuestros en la seguridad—decíamos—de no tener que arrepentirnos luego.

Por fortuna ha sido así. Ya hemos visto la película presentada (en sesión íntima para un grupo de amigos) en el Salón Cataluña y nos ha gustado. Tiene un bonito argumento y una atinada interpretación, además de estar muy bien de fotografía.

Con lo que aplaudimos de nuevo y muy satisfechos de poderlo hacer porque siempre es más grato aplaudir que censurar.

El esfuerzo industrial de Italia en la guerra.—La sociedad «Cines» ha editado por cuenta del R. Ministerio de Armas y Municiones esta cinta, dividida en dos series, y que nos da cuenta minuciosa del prodigioso esfuerzo industrial que Italia está desarrollando en la guerra.

Es una interesante producción, persigue un fin noble, está muy bien tomada y para mayor atractivo ofrece el de que la gran Lyda Borelli interpreta en ella del modo sublime a que nos tiene acostumbrados, unas preciosas escenas de la leyenda de Santa Bárbara.

COMO VISTEN LAS ARTISTAS DE CINE

MADAME OLGA PETROVA

Madame Olga Petrova, la hermosa estrella polaca, tiene la reputación de ser una de las artistas que visten mejor en los films. A pesar de que ella es un tipo prominente de superior mentalidad en el mundo de los cuadros del movimiento, Madame Petrova concede capital importancia a los trajes y a las plumas en la escena.

Los sastres de París y Nueva York han creado trajes

especiales para vestir su hermosa figura y en la mayoría de los casos ella prefiere designar sus propios vestidos. A su estudio están constantemente llegando muchos baules y cajas, así como especiales guardarropas, con grandes depósitos para sombreros, zapatos y zapatillas, los cuales han sido fabricados ad hoc.

Uno de los más brillantes y hermosos trajes de la Petrova es una creación de la Casa Bernard, de encaje transparente de brocado de oro y azul pavo real, con un ancho «sourtout», el cual cuando se abre da exactamente el espléndido efecto de un pavo real con sus alas extendidas. Este traje es llevado por la Petrova en el primer cuadro de una de cuyas escenas simula la coronación en la Corte del rey de Belmark.

Cinco nuevos trajes de la Petrova son hechos de diferentes matices, de champaña o fauno, siendo éstos sus colores favoritos para trajes de calle. Hay un vestido gris, propio de la casa designada, el cual es particularmente individual e ingenioso. El es adornado con una ancha banda azul marino en la parte baja de la falda, con un alto cuello volante terminado con el mismo material y una hilera de botones, recta desde el cuello a la cintura, con pequeñas listas rectas con cordoncillos bordados de marino en la parte de los hombros. Para evitar el efecto militar de llegar a ser demasiado rígido, un largo cinturón suaviza el conjunto. Para traje de calles y de casa usa tres atractísimos vestidos de sarga azul francesa.

Varios nuevos trajes de tarde, las más de las veces de telas flotantes, que sugieren los viejos estilos clásicos griegos, y uno o dos, más o menos, de tipo oriental, serán usados durante esta serie de cuadros. Petrova no gusta de trajes completos, y así, ella tiene una colección de abrigos de pieles con cuyo valor financiero habría para comprar una nueva compañía cinematográfica. Uno es un largo y magnífico, de piel de armiño. Otro, un tapado piel de tigre, que le da una apariencia de exótica hermosura; el otro de marta zibelina y brocado, y otro de piel de topo, casi tan hermoso como la zibelina.

Usa manguitos y cuellos de zibelina y zorro blanco. Una de sus favoritas piezas es tal vez la única en su clase, siendo de piel de zorro blanco cruzado con zorro amarillo, que le da un resultado de hermosura imposible de igualar por ninguna otra combinación.

Las más elegantes de las sombrererías de la 5.^a Avenida están representadas por los sombreros, especialmente creados para Petrova, que hacen juego con los vestidos y abrigos. Hay grandes sombreros de cintas, género de brocado con pieles y varios pequeños sombreros de piel, otros con plumas y con aigretes. Hay sombreros con fantasía y adornados en todas formas. Uno, de la tienda de Mme. Renard, el cual es particularmente interesante, es de brocado color malva, con un adorno piel de topo, llevando por único adorno dos hermosos aigretes, formados en el tinte de un color lila japonés, y un pequeño capullo de flor al lado izquierdo.

Y dejando a un lado detalles y minuciosidades puede calcularse que esta artista gasta anualmente en vestir la friolera de 200,000 dollars.

SOY FAVORITA

Letra de la página musical

II

Muy triste paso la vida
entre perfumes y flores
que como me hablan de amores
siempre mi pena está viva.
Y a todas horas suspiro y lloro
más sin calmar mi dolor
pensando siempre con desconsuelo
que ya de mi huyó el amor.

(Refrán)

SOY FAVORITA

Letra de ENCARNACION OSÉS

Música de JUAN MANENT

PIANO.

VOZ

De A-li - Bey soy fa - vo - ri - ta soy del ha - rem la se - ño - ra

de to - das soy dis - tin - gui - da por mi sul - tán que mea - do - ra y sus ri -

- que - zas y sus te - so - ros el po - ne siem - pre a mis pies ya un - que me ha - la - ga ol - vi - dar no

REFRAN.

pue - do a quien mi a - mor en - tre - gué Fa - vo - ri - ta soy y bien mi - ma - da es - toy

Due - ña de te - so - ros o - tra co - sa a - ño - ro por - que yo mi a - mor per - di

y en ce - rra da vi - vo a - qui sin po - der que - rer al sul - tán A - li

Al fin

PAUL IZABAL
Pianos y Pianolas-Pianos
Paseo de Gracia, 35 Buensuceso, 5
VENTAS A PLAZOS - ALQUILERES - AFINACIONES - REPARACIONES

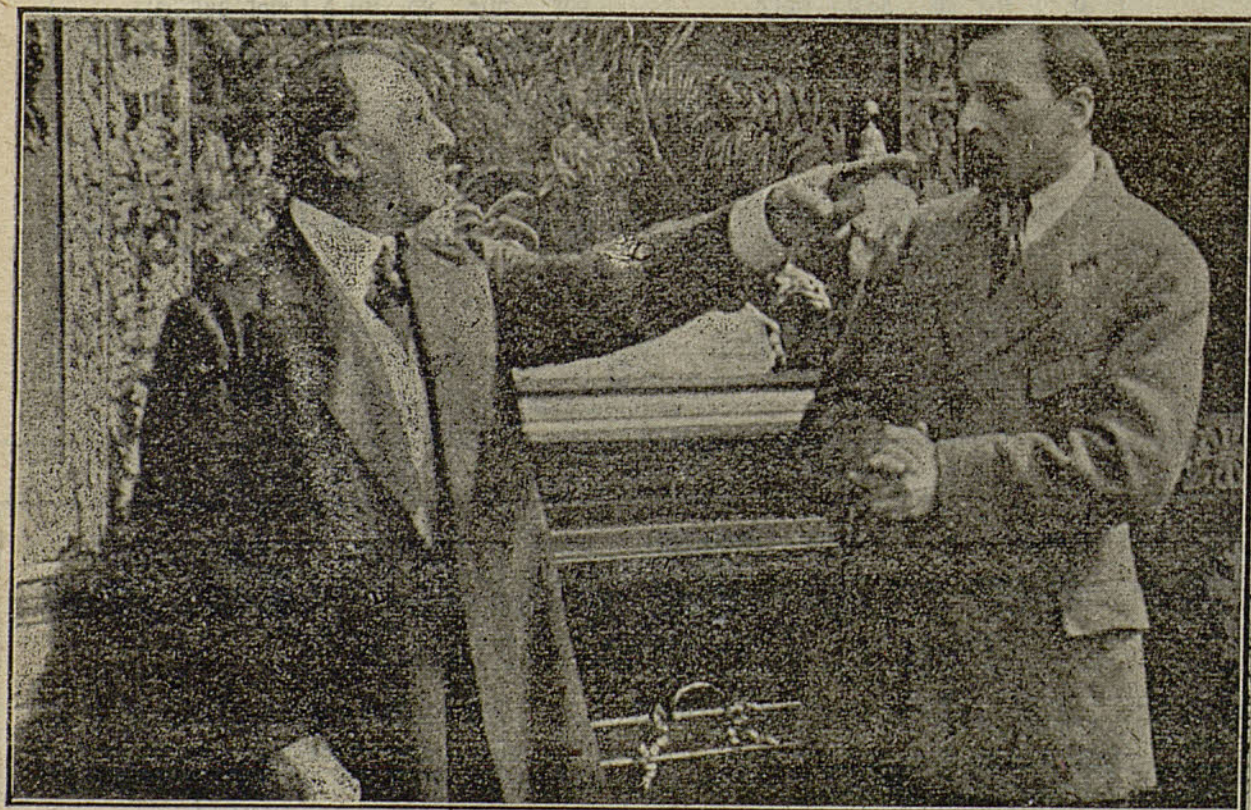
ARGUMENTOS



El hombre que vendió su honor (Eclipse-Paris)

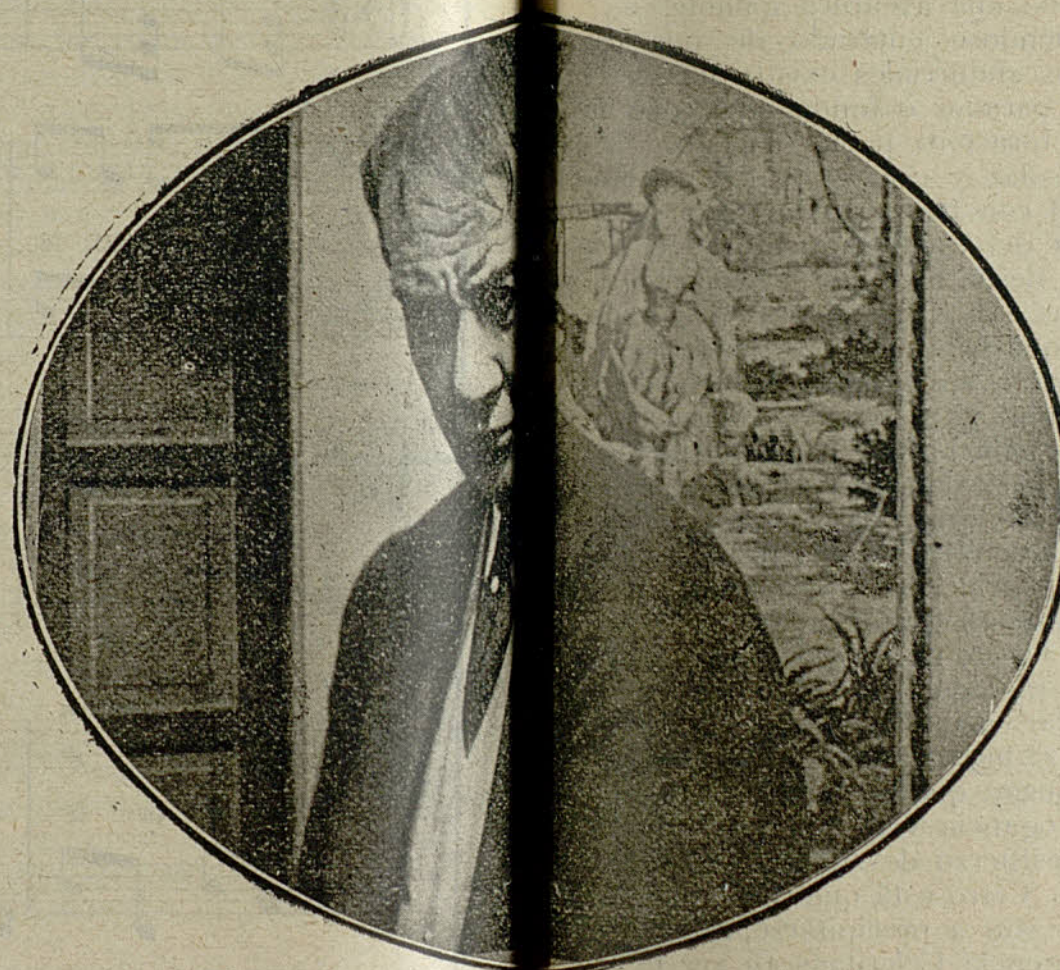
En las grandes ciudades, en la lucha por la vida, no vence siempre la honradez, la perseverancia en el trabajo. Hay unas fuerzas hostiles a los que, de la nada, pretenden elevarse en la escala social. El mundo siente odio hacia aquellos que, a costa de sacrificios, desde su humilde cuna, quieren llegar a las esferas donde se pronuncian las leyes, donde reposan todos los hijos de la fortuna. Y, a veces, los que fueron por los honrados caminos, han de torcer su voluntad, romper el criterio de su yo, pisotear la propia estimación y vender su nombre por un mendrugo de pan.

Tal es la tragedia de Pablo de Montauban, el pobrecillo provinciano que fué a París en busca de gloria. Allá en el pueblo, como imagen del sacrificio, quedó su anciana madre malvendiendo tierras para que su Pablo, en la gran ciudad, pudiera cursar su carrera de abogado. Y, Pablo, correspondiendo a los sacrificios, habitante en mísera buhardilla, no daba paz a los libros. Y fué abogado. En el



lejano pueblo los parientes alzaron más que talento. No estaba emparentado con los nombres ilustres de las puertas de la ciudad-luz. No tenía recomendaciones que le abrieran los salones. No tenía trajes para deambular entre las gentes de oro. Y, él, como refugio, como solución y esperanza, quedábase en las aguas del Sena, sombrías, trágicas...

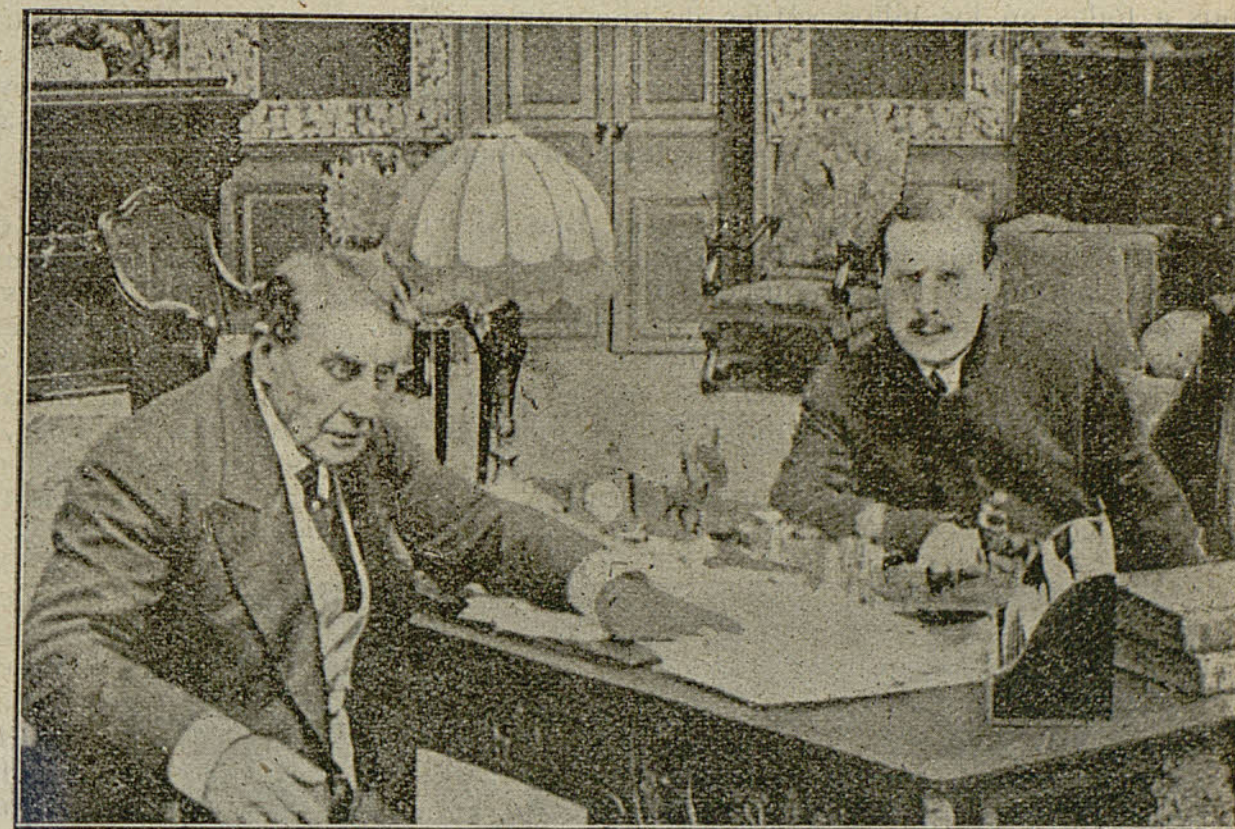
Paralela a esta vida de dolor mundana de Jorge Delcover, el heredero del poderoso industrial, hombre que con su trabajo había acumulado millones. Jorge Delcover, con su nombre, tenía abiertas todas las puertas. Su oro le daba nombre, respeto. Pero, en el camino del placer cayó. La fanfarria de su nombre, a jugar cantidades fabulosas... Perdió... Y para salvar su honor, la reprimenda paternal, cometió un delito: falsificó un cheque con la firma. Cuando el delito se supo, el industrial Delcover pidió auxilio. Los jefes de la casa fueron interrogados... Pero ante los ojos del padre del hijo tuvo el valor de una



confesión. Jorge Delcover era un hombre de honor, una vez hecha la delación del delito, no podía retirar sus garras policíacas, un muerto tenía que ser descubierto... Y he aquí que cuando el anciano piensa que su hijo tal vez caiga en las garras policíacas, un muerto a sus puertas. Es Pablo de Montauban... El anciano, por amor a su nombre, ofrece ante los ojos de Pablo su salvación:

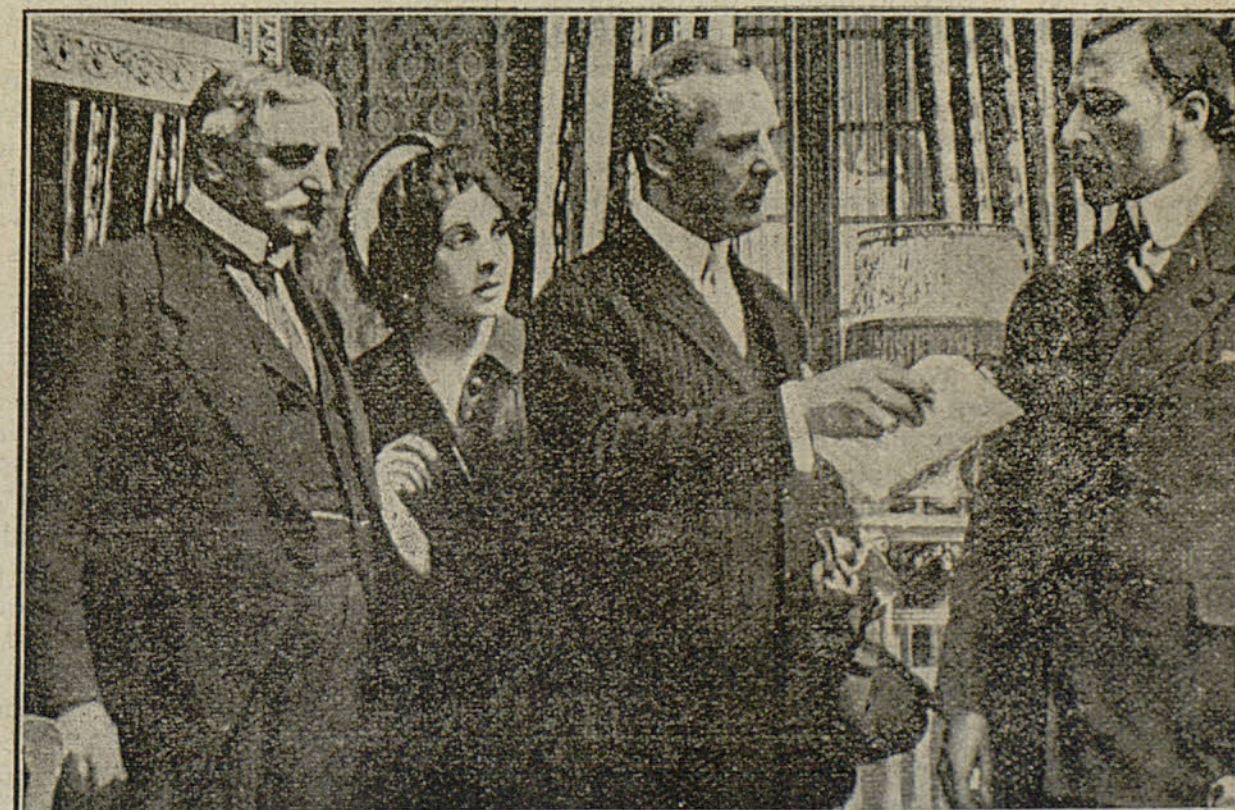
—Vais a suicidaros—le dice el anciano—. Sois un fracasado de la vida... Yo os doy dinero, mucho dinero, documento haciéndoos responsable de este delito... No soy malo... Yo os salvo... Vos salváis a mi hijo... Yo os juro que, antes de dar parte a la policía, os he dado tiempo de huir lejos de Francia. Y Pablo de Montauban firmó.

—Acepto, porque me mueren...
Pasaron años. Lejos de su patria, Pablo de Montauban, supuestamente muerto, realizó una fortuna. Pero el día que le hizo volver a su país. Fué su



primer cuidado devolver a Delcover la cantidad precio de su honor. Pero el anciano industrial había muerto. Su hijo, de francachela en francachela, ante la futura ruina de su casa, veía su salvación en la boda con Clara Delor, hija de poderoso banquero. Mas el destino puso frente a frente a los dos hombres. Pablo de Montauban, por relaciones financieras, intimó con la familia Delor. Clara, ante la franqueza de Pablo, olvidó a Jorge, el hombre aventurero del París galante... Y la guerra empezó entre los dos rivales. Jorge, reconociendo al hombre que le salvó, pretende deshonorarlo. Pero Pablo habla claramente, explica su vida y vence. Fué una vida de lucha ante la adversidad, que se vió coronada con el amor.

Y, en tanto, en el jardín del palacio una nueva familia goza del bienestar que dan el amor y la riqueza, un hombre, Jorge Delcover, de tumbo en tumbo, queda en el ser miserable y abyecto que vive, junto a la mesa de juego, pidiendo al que gana, una moneda para comprar pan. Y he aquí como la fortuna justiciera hizo que dos vidas cambiasen de rumbo.



La nueva misión de Judex

(Continuación)

Y gracias a Dios y a usted, amigo Judex, que ha sabido triunfar de los malhechores que querían envolvernos a todas en los hilos sutiles de una intriga infernal, hénos aquí reunidos, y espero que desde ahora en adelante nada ni nadie podrá separarnos.

ONCEAVO EPISODIO — El crimen involuntario

Para las familias de Tremeuse y de Bianchini reunidas por Judex en el castillo de Joyeuse, no ha sonado todavía la hora de la tranquilidad y del reposo. La «Caza de los Secretos» no cesa en sus infames intrigas y tenebrosas maquinaciones para llegar a averiguar el paradero del banquero Favraut, cosa que es para la terrible asociación del mayor interés y de la más alta importancia.

Desde el día anterior, Juanito no estaba alegre y animado como de costumbre y parecía enfermo. Condu-

En el fondo del parque se eleva un sencillo oratorio consagrado a la Virgen. En él se casó Blanca, y a él viene de nuevo para pedir de todo corazón que el cielo aparte de ella la terrible desgracia de ver morir al hijo de sus entrañas.

De repente, alguien que estaba oculto entre el ramaje, se precipita a su encuentro, y Blanca ve con horror alzarse delante de ella la sombra terrible y fatídica del doctor Howey.

—¿Verdad que no esperaba usted encontrarme?— le dice éste con voz irónica.—Pues bien: sepa que tengo entre mis manos la vida de su hijo... Sí, tendré piedad de usted pero con una condición, con una solamente: dígame dónde se esconde su padre, el banquero Favraut... Eso es un secreto que vale para mí una fortuna. Escoja, pues... necesito su padre o su hijo...

—¡Miserable! ¡Socorro! ¡Soco...

Favraut, al oír las voces se precipita en auxilio de la víctima y Howey, al verse sorprendido, huye rápidamente, mientras el padre de Blanca conduce a ésta al lado de Judex, que también, lleno de alarma, ha salido en su busca.

Mientras se desarrollan todos estos sucesos, don Casto, que es devoto de las faldas y de temperamento enamorado, recorre como un alma en pena las desiertas callejuelas del lugar en busca de una aventura galante.

Habiéndose enterado de que por aquellos andurriales existía una especie de parador o fonda en la que un joven forastero podía encontrar honesto solaz y esparcimiento, se dirige a él con paso rápido y por la camarera del establecimiento se entera de que desde hace algunos días se encuentra allí una señora despampanante que habita el piso superior, y don Casto se promete ya felicidades sin cuento y mil orgías imaginarias.

Pero bien pronto su alegría se desvanece para dar paso a una inquietud harto visible al darse cuenta de que la huri que él creía encontrar en aquel paraíso pueblerino no era sino la misma baronesa, la cómplice de Remigio el Tuerto en carne y hueso, y don Casto, rápido como los aquilones, corre a dar cuenta a Judex de la presencia en el lugar de su mortal enemiga.

En vista de que él juzga que el peligro es mayor que nunca, lleno de arrogancia y de bravura ofrece a Jaime de Tremeuse el esfuerzo de su brazo y el concurso de su inteligencia... Claro está que con tan preciado concurso los sucesos van a precipitarse, y el desopilante director de la Agencia Celeritas, en vez de seguir el consejo de Judex, que irónicamente le manda a la cama, se queda vigilando y velando por la seguridad de todos.

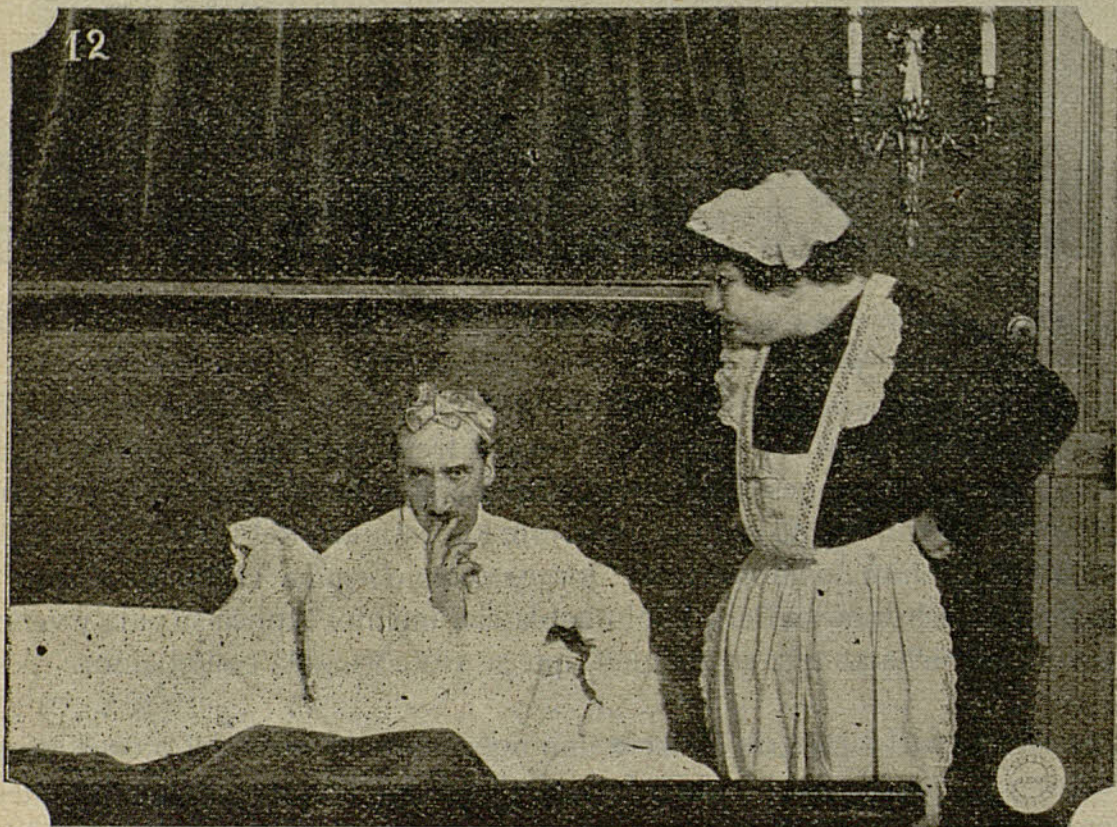
DOCEAVO EPISODIO — El castigo

Judex ha adquirido la certeza de que los jefes de «La Caza de los Secretos» no se hallan lejos del castillo de Joyeuse, y en vista de ello ha decidido terminar a toda costa y dar la batalla decisiva a aquella asociación de espías y de bandidos.

¿Por qué no había de hacerlo?... ¿Acaso el eximio don Casto no le ha prometido la ayuda de su inteligencia y el esfuerzo poderoso de su brazo?

Por la mañana, bien temprano, Judex y el ingeniero Bianchini se ponen en busca de Howey, del falso Doctor, que era el mismo Federico, antiguo secretario del padre de Clara y de Primerose, el hombre, en fin, que había robado las muchachas hacía 16 años.

(Continuará)



UNA ESCENA DE LA PELÍCULA «LA NUEVA MISIÓN DE JUDEX»

cido al dispensario fundado en el pueblo por la esposa de Judex, el médico le ordena que se quede en cama; aquella misma tarde la fiebre se declara, y la pobre madre se instala llena de ansiedad a la cabecera de su hijo para velar su agitado sueño y para elevar sus oraciones al cielo pidiéndole un pronto restablecimiento.

Judex, ante aquella súbita enfermedad se pregunta lleno de zozobra, si habrá entrado algún extraño en la casa para cumplir una obra infame de muerte y de venganza.

A la caída de la tarde y cuando las primeras sombras de la noche avanzan cubriendo como un velo fúnebre la naturaleza, Favraut, que se encuentra oculto en una propiedad cercana, se dirige al Castillo de Joyeuse para enterarse del estado de salud de su nietecito, pero al volver a su domicilio oye entre las espesuras del parque una voz de mujer que pide auxilio con acento desesperado.

El Ojo submarino

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6.—BARCELONA

Todas las tardes de 5 y media a 9

Batalla de Reinas

(Continuación)

III

No todo el mundo podía llegar hasta el despacho del rey del acero; pero el nombre blasonado de Gildo de Bracamonte era llave mágica que abría todas las puertas. Y así fué que un buen día el Marqués se presentó en el palacio del rey del acero.

Gildo era joven audaz; no le intimidaba el aparato teatral de los reyes del dólar, pero su intento era atrevido y esta convicción le hacía aparecer tímido... Saludó cortesmente, pero con embarazo, y tras unos cuantos rodeos lanzó su petición:

—Amo a su hija—balbuceó.—Sé que ella me ama y vengo a tener el honor de pedir a usted su mano.

Lanzó el magnate una furibunda mirada al noble joven, pero luego el centelleo de aquellos ojos fuése apagando, en los labios del rey del acero apareció una sonrisa, y lentamente, con una lentitud estudiada y un silencio aparatoso, buscó entre las papeles que llenaban su mesa, y al hallar una cartulina la leyó mostrándola al Marqués.

Y éste leyó:

«PROVERBIO AMERICANO: *Quien pierde el tiempo perdiendo lo que puede coger, difícilmente se abrirá paso en el mundo.*»

Poco duró la reflexión de Gildo; sonriendo saludó, y dirigiéndose a la puerta del gabinete, dijo:

—¡Hermosa divisa! Aseguro a usted que a partir de este instante será mi divisa.

Salió Gildo, y al caer la pesada cortina, quedó flotando, en el ambiente de riqueza del gabinete, la rotunda afirmación del aristócrata, que adaptándose al medio recobraba su energía y la aseguraba con la audacia que le prestaba la máxima original del millonario.

Al día siguiente el Marqués llamaba a Bob desde la verja del Instituto:

—Es preciso que entregue usted esta carta a la señorita Clara.

—Buen señor—contestó alegremente el jardinero—soy un humilde trabajador, pero no me resigno a hacer el papel de correo de enamorados.

Gildo estuvo a punto de caer desvanecido: no había contado con la negativa del honrado guardián. Este miraba al joven y sonreía con socarronería.

—Sin embargo—prosiguió—el amigo Bobolino, este perrito que vale un tesoro, es más que probable que no tenga los escrúpulos de su dueño.

Y así fué. El perro salió llevando en su cuello, atada de una cinta, la carta amorosa del de Bracamonte, y a poco Clara leía la misiva llena de pasión y de esperanza.

«He pedido tu mano a tu padre, y éste, por toda respuesta, me ha enseñado una cartulina en la que he leído una hermosa máxima, un sabio proverbio que pienso poner en práctica inmediatamente.

»He alquilado frente a tu colegio un chalet donde a partir de esta misma noche podremos vernos secretamente. Tuyo siempre, *Gildo de Bracamonte.*»

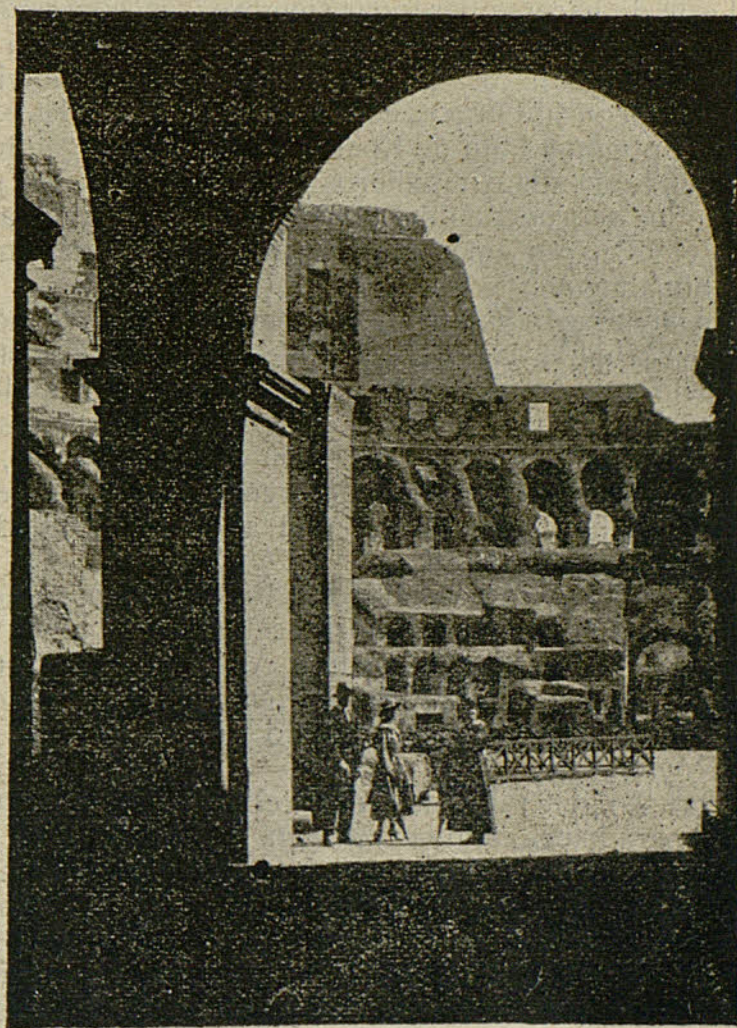
Así decía la carta. Y Clara decidió acudir aquella noche al chalet donde podría abrazar a su amoroso Marqués.

Pero Julia, despechada, había espiado a su compañera. Los trozos de la carta del de Bracamonte, fueron hábilmente juntados y la reinécita del cobre pudo leer

el mensaje del enamorado y enterarse de sus proyectos audaces...

IV

Nelly, la desgraciada criatura que batía en el Instituto y fuera de él el «record» de la fealdad, habíase formado una idea del mundo y de los hombres, muy de acuerdo con la vida que dadas sus antiestéticas condiciones le aguardaba. Y no era que estuviese descontenta con su suerte; al contrario, se tenía a sí misma en gran estima, se creía una personalidad y consideraba que su gran inteligencia, su talento y su



UNA ESCENA DE LA BONITA PELÍCULA «ASTRID»

sabiduría eran suficiente compensación de su falta de belleza, falta que naturalmente ella no encontraba que existiera...

—La belleza llega un día en que «hemos» de perderla—decía a las compañeras que querían escucharla.—En cambio el alma perdura.

El mismo día en que Clara había recibido la carta de su novio, Nelly recibía una esquela de redactado sensacional. La letra de trazos enérgicos disimulaba el origen femenino y el texto era un grito de triunfo de ideales extraños.

«Acabamos de fundar el Club de las Andróforas—decía la carta.—Sus estatutos sólo constan de un solo artículo que se resume en estas palabras: ¡GUERRA A LOS HOMBRES!... Contamos contigo y esperamos que frecuentarás nuestro Círculo.»

Y Nelly saboreaba la victoria de sus ideas, preveyendo ya la época deliciosa en que el triunfo de la mujer habría de proporcionarle el placer de dominar de derecho a los que ahora se erigían en reyes de la creación, cuando Julia penetró en el cuarto de la adepta a la androfobia.

(Continuará)

El Ojo submarino

El pillete de París

PRIMER ACTO

En París hacia el año 1850.—La abuela Meunier vive feliz y tranquila entre sus dos sobrinos José (Pepe) y Elisa. El primero, vivo, lleno de inteligencia y de gran corazón trabaja en una antigua imprenta. Elisa copia música, con lo que aporta alguna ganancia al hogar. Cuando la joven va por la calle su belleza y su modestia son admiradas en todo el barrio, especialmente por el comerciante Durand, que al verla pierde la brújula.

Algunos días Pepe hace enojar a su abuela, pero posee el arte de hacerse perdonar siempre sus escapatorias.

Por ejemplo: la imprenta está ya abierta y él está aún revolviendo toda la casa porque no encuentra... ¿adivina qué?... ¡su peonza! Otras veces, en lugar de llevar las pruebas de imprenta a Paul de Kock, se entretiene jugando en comunidad con sus compañeros de juegos, y luego, para evitarse una reprimenda del patrón, se ve obligado a entrar en el taller por un camino muy diferente del que se usa habitualmente.

Mas su corazón es bueno y honrado, y cuando por la noche, en la mesa, la señora Meunier recuerda la historia del abuelo, que era lugarteniente del ejército de Napoleón, y que herido en la batalla de Jena obtuvo de manos del general Morin la cruz de la Legión de Honor, Pepe, poseído de orgullosa ternura, comprende que su deber es velar por su hermana, puesto que a él está confiado el buen nombre de la familia.

¡Y lo que son las casualidades! Precisamente en aquella misma noche el general Morin celebraba el haber sido nombrado Par de Francia su hijo Amadeo, y su orgullosa cuñada, la baronesa Morin, intrigaba para que el joven condecorado contrajera matrimonio con la hija del mariscal Royon.

El brusco general pensaba que el matrimonio serviría además para hacer cambiar de vida a Amadeo... El cual cansado ya de fáciles amores, buscaba románticamente un afecto sano, sincero y profundo.

Sea la casualidad, o sea el destino, Amadeo encuentra a Elisa y queda sorprendido de su hermosura... mientras que el Pillete, a su vez, encontraba una huerfanita desolada y se convertía en su ingenuo y afectuoso consolador... Y en tanto Paul de Kock, espera pacientemente las pruebas de la imprenta!

SEGUNDO ACTO

Como Amadeo iba demasiado bien vestido para presentarse a Elisa, se disfraza de modesto artista y llega a casa de ella con el pretexto de alquilar una habitación. La abuela Meunier se alegra de poder utilizar una buhardilla alquilándosela al joven, que dice ser escenógrafo en el teatro del Ambigú... y promete a Pepe billetes de favor...

Con el pretexto de hacer el retrato de la abuela, Amadeo se hace amigo de la familia, conquista el corazón de Elisa, que bien pronto cae en la red.

Pepe estando en el teatro del Ambigú con Nadia, percibe a Amadeo ricamente vestido, y al Pillete le pare-

ce imposible que aquel caballero, elegante y condecorado, sea el modesto escenógrafo.

TERCER ACTO

El comerciante Durand encarga al viejo Bizot que pida a la abuela Meunier la mano de Elisa, y mientras Bizot cumple con buena voluntad su encargo, Pepe en vez de llevar las pruebas de la imprenta a Paul de Kock, se entretiene jugando a las chapas a la orilla del Sena, en donde tiene ocasión de salvar valerosamente a la pequeña Morin, caída en las aguas del río.

Elisa rechaza la mano de Durand, y confiesa a su abuela el amor que siente por Amadeo. Pepe, sorprende la confesión de su hermana y corre a informarse quién es el que la ha seducido, y cuál no será su asombro al saber que es el hijo del general Morin, Par de Francia!

CUARTO ACTO

Afortunadamente consigue entrar en Palacio y hablar con el General, el cual se indigna y reniega de su hijo que emplea su juventud en empresas tan poco nobles. El Pillete de París, comprende que el alma del viejo general Morin es noble. Y cuando éste ve a la bondadosa joven a quien su hijo ha hecho infeliz; cuando se entera de que los Meunier son descendientes de aquel teniente Meunier muerto en Jena y condecorado por él, y cuando tiene la alegría de ver que Amadeo se ha regenerado pidiendo y obteniendo la plaza de Oficial de Dragones dejó en libertad los impulsos de su corazón, y consiente en el matrimonio de su heredero con la hermana del Pillete de París. El cual puede por fin con el corazón alegre y tranquilo llevar las famosas pruebas... a Paul de Kock!

VINDICATOR

10 episodios

CURIOSIDADES

La opinión de Fannie Ward

Contestando a una encuesta sobre cuál es el hombre ideal, Fannie Ward ha dicho:

«Creo que toda mujer tiene un hombre ideal diferente. Ella ve al hombre un ser perfecto o casi perfecto, según la forma como éste la trate, y toda mujer desea ser tratada de modo distinto que las otras.

»Mi ideal es un hombre que si tiene éxitos los sepa mantener, y si sufre contratiempos sepa vencerlos. Debe tener un cerebro sano y siempre despierto. Preferiría que fuese bien parecido, pero no mucho. Que fuese alto, que las mujeres pequeñas quieren hombres altos. Sus modalidades no me importan, pero quiero saber sus costumbres. Sobre todo debe ser un hombre por cuya inteligencia y manera de ver la vida merezca mi respeto.»

Tal es lo que pide la bella actriz norteamericana, y hay que reconocer que no es ninguna gollería.



Studio = Films = S. A.

Apartado, 271-Calle Sans, 106-Teléfono 24 B.-Sans

BARCELONA

✕ ✕ ✕

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

Renglones festivos

Y ASÍ, MUCHOS

Cuando don Remigio apuró la hiel de los primeros indicios largó un puñetazo formidable en la mesa de su despacho, tiró por alto el cesto de los papeles, blandió los pies en el aire como dos amenazas con tacones de goma y en poco estuvo que no se diese un mordisco entre las cejas.

La cosa no era para menos. Solita, la única hija habida en su matrimonio con doña Catalina—una señora con toda la barba y no es metáfora—se proponía ser artista de cine.

¡Artista de cine! ¡Vamos, hombre! Antes la muerte con todos sus horrores, o meterla a monja capuchina. Cualquier disparate menos dejarla consumir esos propósitos histéricos que eran un peligro.

Y resuelto a las mayores brutalidades, don Remigio, que anda a dos pies por un extraño milagro de equilibrio ancestral, tiró de uno de los cajones de la mesa, sacó un revólver que parecía una ametralladora oxidada y se puso a acariciar el cañón como quien le pasa la mano a un gato por el lomo.

Por la noche, en su dormitorio, don Remigio y doña Catalina tuvieron una entrevista capaz de asustar hasta a las zapatillas de orillo que descansaban como dos barcos pesqueros sobre la alfombra.

—¿Tú ves lo que es esto?

Doña Catalina se puso lívida y metió las narices debajo de la almohada.

Don Remigio no pudo liarse la manta a la cabeza porque es verano y duerme con una sábana nada más, pero se puso de pies sobre el sommier como un Napoleón de confitería y gritó tremebundo:

—Pues con esto le saco yo a la chica las ideas que se le han metido debajo del pelo.

Luego dió un relincho de caballería mayor, y más humanizado ordenó a su mujer:

—Yo no quiero verla hasta que no haya desistido. Háblala tú y convéncela. Dos días tienes de tiempo. Si persiste, la volatilizo. Con que, a elegir.

Momentos después roncaba como un elefante reumático. Debía estar soñando cosas horribles.

Doña Remigia no pegó un ojo. Toda alarmada apagó la vela y pasó la noche en vilo, pensando cómo evitaría que el cafre de su esposo alojase una bala en la bola craneana de Solita.

—Mira, Solita, tu padre es un animal.

—Ya lo sé.

—Y va a matarte.

—¿A mí?

—Sí, a ti, porque se ha enterado de que quieres ser artista de cine.

Solita, que hacía «poses» frente al espejo, puso un gesto de terror, crispó las manos, abrió la boca exhalando un grito inarticulado y cayó desmayada sobre el vientre de su madre, que no era un vientre de padre y muy señor mío, pero que lo era de madre y no me atrevió a besar a usted los pies, señora.

Para el desmayo habían dos causas fundamentales, pues se asociaron en un efecto único.

La falta de alimentos, porque Solita llevaba tres meses alimentándose de ilusiones sin mezcla de pan alguno, y el susto ante la horrible revelación.

La madre le derramó en la nuca toda el agua de un botijo recién traído de la fuente y le frotó las piernas con una deshollinadora.

—¡Solita! ¡Solita! ¡So...

Ni por ensalmo se vuelve a la vida tan deprisa. Antes de pronunciar las dos últimas sílabas por tercera vez, Solita abrió los ojos en una mirada de ansiedad,



BLANCA STAGNO BELLINCIONI
en la película «El Pilleto de París»

en la que, cualquiera que sepa leer en la mirada hubiera podido leer de corrido una resolución heroica: «Pues aunque el cernícalo de mi progenitor me mate, mi cadáver se pondrá frente al objetivo. Es el único objeto de mi razón de ser, y no tiene razón de ser que me nieguen el derecho a ser famosa.»

—En efecto—pensó la acongojada madre—no hay derecho. ¿Tú crees que has de ser famosa? Pues séaslo en buena hora y ahora no te asustes. Sigue haciendo lo que antes. ¿Qué hacías cuando entré?

—Ensayaba una postura aristocrática para saludar a un príncipe extranjero con dolor de muelas.

—A ver.

Y Solita se irguió, acarameló los ojos, se abullonó los bucles negros con baño de oro y se quebró por la cintura en una reverencia galante y coqueta, copiada de un abanico antiguo que había en la casa.

La madre de Solita discurría unas veces como un cofre con cantoneras de metal y otras con una luminosidad de mañana de Mayo florido.

En la ocasión a que nos referimos tuvo una idea de esas que merecen lápida.

Para que Remigio no le dé un tiro a la chica, lo mejor es desalquilar el revólver. Y pensado y ejecutado, sacó las cápsulas del arma mortífera y las escondió en el estuche de una pitillera de ámbar y espuma aculotada.

Un ruido así como de cascos sobre el enlosado le anunció la llegada del marido.

—¿Has hablado con esa neurótica insulsa que está en capilla?

—Sí.

—¿Y qué?

—Que no desiste de ofrecerse al Cine.

Fué un relámpago de tragedia el que encendió los ojos de don Remigio.

Corrió al despacho, tropezó con una loseta levanta-

da, dejó cuatro pelos incrustados en la esquina de un guardarropas, y levantándose más furioso, tambaleándose como un toro cuando marra el puntillero, se abalanzó sobre el revólver de las soluciones supremas.

—¿Dónde está nuestra hija?

—En la sala de costura.

—Pues voy a sentarle las costuras de un modo que va a sentirlo mucho, porque la mecho.

En la sala estaba sola Solita.

La fiera apretó el gatillo una vez, otra vez. Nada. Se oyeron dos chasquidos leves. Una blasfemia de pronóstico reservado y un ruido grave.

El ruido que produce un cuerpo al caer desplomado sobre el pavimento. La joven yacía, ya hacía rato, con la absoluta inmovilidad de las cosas que no se mueven.

El rato que duró la perplejidad irresoluta del parri-cida en ridículo.

Hasta que don Remigio se abalanzó sobre ella con intenciones de pegarle un mordisco en el cuello y beberse su sangre como un vampiro con chaqueta a cuadros escoceses.

Se tranquilizó. La visión del crimen frustrado le calmó los nervios.

—Pero, ¿es verdad que no te has sincopado?

—Anda éste—confirmó Solita, faltándole al respeto—y tan verdad.

—¿No ves, cacho de atún—intervino la madre—que no había por qué? Toma.

Y le dió las cápsulas con ese gesto irónico de burla que ponen las mujeres cuando se guasean de los hombres.

En el dormitorio volvieron a parlamentar otra vez los esposos, per esta vez sin asustar a las zapatillas.

—¿Sabes, Remigio, que la chica promete? Esa caída de latiguillo que no la da ni la Bertini, demuestra las grandes facultades para el drama y ha evitado un drama en un acto. Ha sido un acto acreditativo de que puede triunfar en la pantalla.

—¡Y triunfará, ya lo creo! ¡Ay, mi Solita, cuántos triunfos y cuánto dinero te esperan! Pero oye...

—¿Qué?

—Y si nosotros... Porque aunque no somos jóvenes, todavía a nuestra edad...

El ruido asustó a Solita que arrojándose de la cama corrió al dormitorio de sus padres, mirando antes por prudencia por el ojo de la cerradura.

La vela se le cayó de las manos manchando de estearina la rosa roja de un mosaico del pasillo.

Aquello era para insensibilizar a un poste del telégrafo.

Don Remigio y doña Catalina simulaban escenas de cine adiestrándose para ser artistas.

Ella, en camisa, con un abanico, rechazaba las galanterías de él, vestido con una sábana, a manera de moro rico y enamorado.

Las zapatillas se deshilachaban de risa.

¡El colmo!

Y como a don Remigio, doña Catalina y Solita, le ocurre, aunque lo disimule, a un ochenta por ciento de la humanidad.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE

VINDICATOR

10 episodios

El Ojo submarino

LA FAVORITA DEL REY

Este es el título de una sensacional película de serie en seis episodios que se presentará dentro de poco y que seguramente obtendrá un gran éxito.

Está editada por la marca «Júpiter Film» y el papel de protagonista lo interpreta la bellísima y célebre Bianca d'Origlia. El argumento es un emocionante drama de aventuras, estilo italo-americano, en el que las bellezas de presentación se unen a los motivos hondamente sensacionales.

Tenemos las mejores referencias de esta cinta cuyo solo anuncio ya ha hecho que se la espere con interés.

La importante

revista americana

Cine Mundial

edición en castellano del *Moving Picture World*, se encuentra de venta en los principales kioscos de Barcelona y en esta redacción al precio de 75 céntimos número

Correspondencia

Pandemonium, Ciudad.—Equilibrios y chinchorrerías, no. Las cosas claras, lo que se debe se abona y lo contrario es quedar a la altura del betún ante Dios y ante los hombres. ¡Ah si lo hubiéramos sabido antes! pero tiene usted esa cara de formal, que vamos, cualquiera por mal pensado que fuese iba a suponer que las cosas terminarían de este modo. Le digo a usted guardia...

Zamalacatruqui, Gracia.—Vamos a ver. Si usted se lío a coscorrones con un farol, ¿qué cree que se rompe antes, su cabeza o el farol? Nosotros creemos que el farol mientras no nos demuestre lo contrario.

Peña Marconi.—Vamos a contestar por turno a cada una de sus preguntas.

1.^a Seguramente, sin poder decirles cuándo. En el momento que la actualidad lo reclame.

2.^a Se contesta igual que la anterior.

3.^a y 4.^a No lo sabemos todavía, es fácil que sí.

Conde Brunstly Kergar.—Lo que ustedes quieren saber se los diré mucho mejor que nosotros la casa interesada que ya saben donde está. Es cuestión de una carta o de una visita. Como quieran.

J. V. B., Palamós.—Hacer la relación que usted desea es imposible porque tendríamos que copiar los títulos de todas las películas de éxito estrenadas.

Pídanos los que quiera que sin duda alguna podremos enviárselos.

G. C., Mallorca.—Sí; pida lo que quiera acompañando el importe en sellos.

R. S., Palma.—El primero treinta céntimos. El otro todavía no se ha editado.

H. J., Murcia.—Lo que usted desea depende más de las facultades que de los propósitos. Así que por muchos y muy fuertes que éstos sean si aquéllas faltan...

R. Y. P., Granada.—No lo dudamos, pero la vida nos ha desengañado un poco y hasta que no lleguen las pesetas no nos decidimos a poner en camino lo otro. ¿Qué le va a hacer? Somos así y no variamos de criterio.

Acordeón, Ciudad.—Hombre, daríamos cualquier cosa por conocerlo a usted. Nos lo figuramos la mar de festivo de alma y de aspecto más fúnebre que un ciprés.

Con decirle que empezar a leer sus cuartillas y convulsionarnos de risa ha sido cosa de un minuto, está dicho todo. ¿Y a eso le llama usted lamentos? ¡Guasón!

M. M. O., Castuera.—Le preguntaron cierta vez a uno que qué opinaba de la inmortalidad del cangrejo y contestó rascándose el occipital con un sacatapones. A la pregunta de usted contestaríamos nosotros poniéndole por sombrero el cesto de los papeles y nos quedaríamos tan tranquilos. Se lo merece.

Mariquittilla, Ciudad.—En la calle de San Simplicio, 6, Italiano. Lo otro depende de infinitas circunstancias.

Sigfredo, Ciudad.—¡Ay! Se nos acongoja el alma, pero eso no podemos insertarlo gratis en esta sección. Es de pago, queridísimo amigo. Total nada, a cincuenta la línea. Ya ve que insignificancia.

R. T., Alcoy.—Cuando quiera. Por giro postal, en sellos o cómo le sea más cómodo.

Almanzor, Ciudad.—¿Ha leído lo que le decimos a Sigfredo? Pues aplíquese usted con otro ¡ay! de dolor por nuestra parte.

Carmen, Santander.—Curiosa. Cualquiera se mete en esas interioridades. ¿Qué diría usted si le preguntan lo mismo?

Las grandes
exclusivas de

M. de MIGUEL y C.^a

Consejo de Ciento, 294, pral.
Teléf. 5102 A. BARCELONA

Arséne Lupin | Justicia de Bufón

de EDISON

Pierrot | I Pagliacci

La hija de nadie

Plaza Letamendi, 27 Teléfono G. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA

FERRETERÍA, QUINCALLA Y BATERÍA DE COCINA
GRAN SURTIDO DE VENTILADORES

Sucesor de **M. MALAGRIDA**
A. PUIGDEVALL

BOQUERÍA, 17 Y 19 - BARCELONA - TELÉFONO 1142

VINDICATOR

10 episodios

Sensacional película de series en 6 episodios "Jupiter Film,"
Drama de aventuras estilo italo-americano, en el que toma parte, como
protagonista, la célebre **BIANCA D' ORIGLIA**

Títulos de los episodios.—1.º El auto misterioso.—2.º La mujer
estrangulada.—3.º La perla negra.—4.º El falso conde Orsini.—5.º La
banda del Metropolitano.—6.º El fin de dos miserables.

REPRESENTANTE PARA LA VENTA:

B. Abadal.-Rambla de Cataluña, 40.-Teléfono 2871 A

BARCELONA

La favorita del Rey

Concesionario para el alquiler

AGENCIA CINEMATOGRAFICA "ORBE"

Leganitos, 49, bajos. - MADRID

Calle Aragón, 249. - BARCELONA

Servicio rápido y económico para el transporte de película

Agencia de Aduanas — Casa fundada en 1895

Importación — Exportación — Tránsito

ENRIQUE ARGIMON

Ancha, 29, pral. - BARCELONA - Teléfono A. 1370

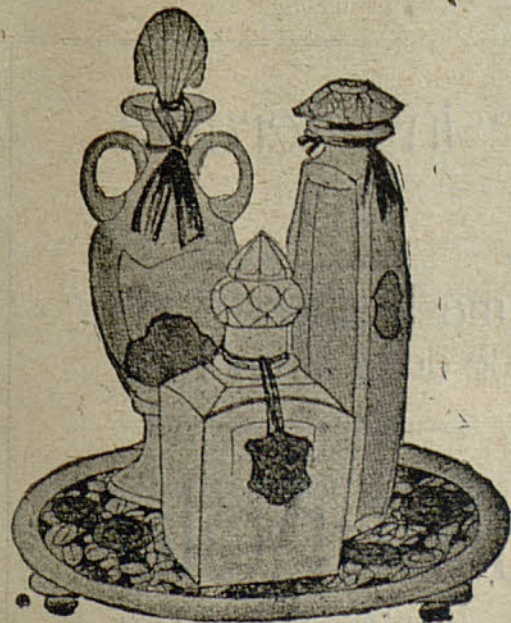
PORT - BOU - CERBERE

RUBINAT-LLORACH

Es la mejor
agua mine-
ral purgante

Dosis PURGANTE 1/2 vaso agua. = LAXANTE 1/4 vaso,
a aumentar ligeramente según temperamentos.

Administración: Balmes, 22 - BARCELONA



LA FLORIDA

— Gran almacén de perfumería nacional y extranjera —

EUGENIO SARRÁ

BARCELONA

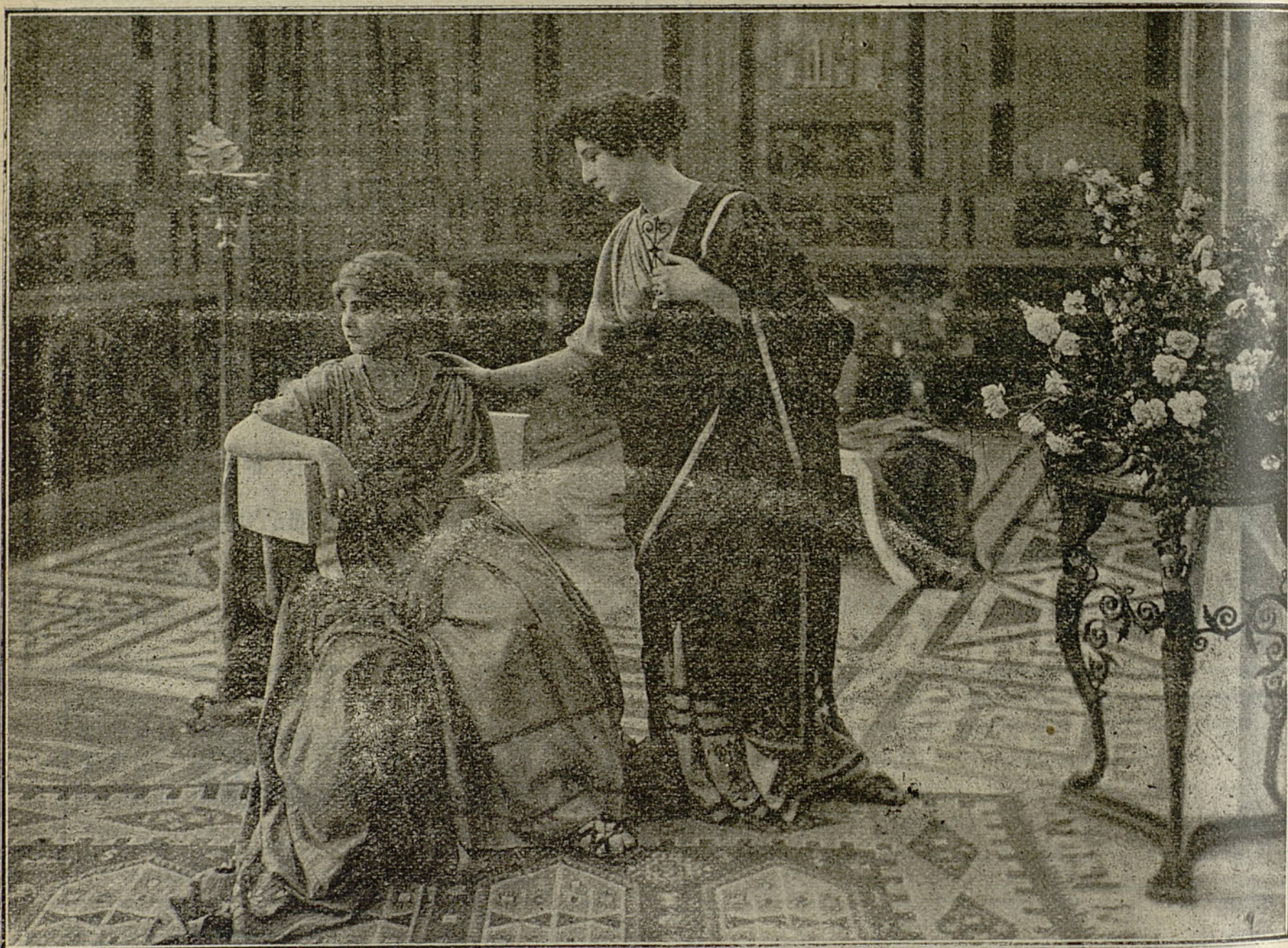
Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y
objetos anejos al mismo - Esmero-Seriedad - PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

FABIOLA

o Los mártires cristianos

Grandiosa visión histórico-artístico-religiosa de la marca PALATINO-FILM. Según la obra del cardenal español WISEMAN



Espléndida presentación : Arte insuperable
Emoción intensa

Esta cinta, superior a todo elogio, será uno de los más grandes éxitos
de la cinematografía : Lo más grande de la temporada

Exclusiva para Cataluña,
Balears y Aragón

José Muntañola

Provenza, 318

: BARCELONA

: Teléfono G. 1071